



Padres | embarazo

Suele hacerse uno por trimestre para comprobar que todo va bien y prevenir cualquier posible complicación

ANÁLISIS DE SANGRE

Una valiosa información

La extracción de una pequeña cantidad de sangre proporciona información importante y abundante sobre la salud de la madre y del futuro bebé. Sirve para conocer el grupo sanguíneo, comprobar los niveles hormonales, detectar enfermedades infecciosas, anemia, diabetes... Por ello, los análisis de sangre constituyen una prueba rutinaria del embarazo y suelen realizarse una vez al trimestre. Te contamos qué se mira especialmente en cada analítica, aunque deben ser siempre la matrona y el ginecólogo los que valoren los resultados.

Primer trimestre

Grupo sanguíneo y Rh. Aunque ya se conozcan, es necesario determinarlos en este primer análisis. Si el Rh de la futura madre es positivo (Rh+), no existe ningún problema, pero en el caso de que sea negativo (Rh-), será necesario realizar una prueba llamada test de Coombs para asegurarse de que en el organismo de la mujer no existen anticuerpos que puedan dañar al feto, en caso de que este sea Rh+. Esta prueba se repite mensualmente a partir del quinto mes.

Toxoplasmosis. Si la embarazada no ha pasado esta infección parasitaria, deberá adoptar medidas



preventivas, como no tener contacto con las heces de los gatos y no consumir verduras crudas, embutidos y carnes poco hechas. El contagio de la toxoplasmosis durante la gestación supone un riesgo para el feto.

Rubeola. Es frecuente tener anticuerpos de la rubeola porque en España se vacunaba a todas las niñas. Si no se es inmune, habrá que extremar la precaución, sobre todo en el primer trimestre, para no contraer la enfermedad.

Hepatitis B y hepatitis C. Cuando la embarazada es portadora de esta infección, no se prescriben medicamentos durante el embarazo, pero deben adoptarse medidas especiales en el parto y una vez que nace el bebé.

Sífilis y VIH (SIDA). Ambas pruebas se realizan por protocolo. El objetivo es prevenir la transmisión al feto en el hipotético caso de resultado positivo.

Cribado bioquímico. En la sangre materna hay enzimas del feto (BHGC, estriol y alfafetoproteína), que se miden para evaluar el riesgo de que ten-

En todos los análisis se hace un estudio rutinario de la sangre para cuantificar los glóbulos rojos (hematíes), glóbulos blancos (leucocitos), plaquetas y otros parámetros, como hemoglobina (proteína que lleva el oxígeno a los tejidos) y hematocrito (volumen en sangre que ocupan los glóbulos rojos). En el embarazo estos niveles (salvo los leucocitos) disminuyen.

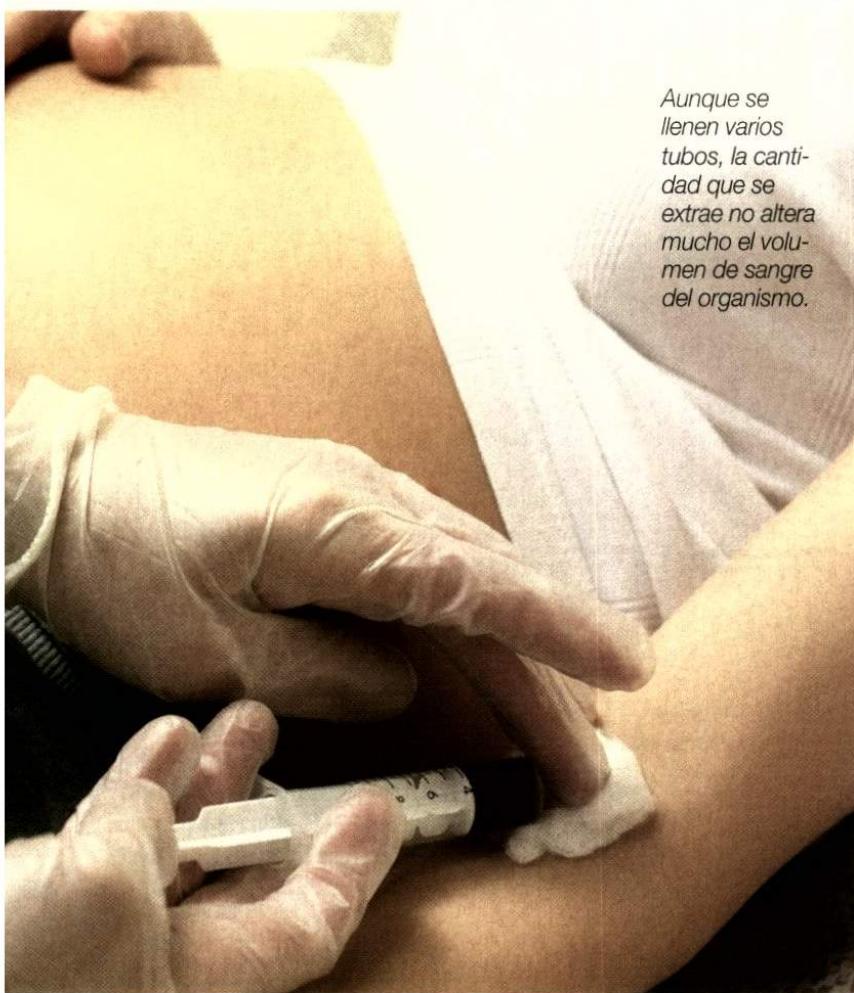


Foto: Age

Aunque se llenen varios tubos, la cantidad que se extrae no altera mucho el volumen de sangre del organismo.

ANÁLISIS

DE ORINA

Casi todos los análisis de sangre se acompañan de una muestra de orina para examinar la presencia y la cantidad de proteínas o de determinadas bacterias. Al final del embarazo, descubrir, por ejemplo, proteínas en la orina es signo de preeclampsia o tensión arterial elevada; la presencia de azúcar puede desenmascarar la diabetes gestacional, mientras que la de acetona indica carencia de azúcar.

ga una anomalía cromosómica, como el síndrome de Down. Esta prueba de forma aislada no es determinante, el ginecólogo debe valorarla junto a los resultados de la ecografía de la 12^a semana. Si el porcentaje de riesgo de ambas pruebas es de 1 entre 250 o mayor, se aconseja realizar una amniocentesis.

Segundo trimestre

Colesterol y triglicéridos. Se controlan especialmente porque es normal que los niveles aumenten durante la gestación, los triglicéridos hasta un 150% y el colesterol un 30%, y por eso es muy importante cuidar la alimentación.

Ferritina. Es importante vigilar el nivel de hierro en sangre porque al avanzar la gestación puede existir una carencia y ser necesario un aporte extra.

Diabetes gestacional. El azúcar en sangre se mide en los análisis rutinarios, pero, además, entre las semanas 24^a y 28^a se realiza una prueba de sobrecarga oral de glucosa (test de O'Sullivan) para saber si la embarazada puede desarrollar diabetes

durante la gestación. La prueba consiste en extraer una muestra de sangre en ayunas, tomar un compuesto de agua y azúcar y esperar una hora sin moverse. A continuación, se realiza de nuevo el análisis para ver el nivel de azúcar en sangre. Si es alto, se hace una prueba más larga (curva de glucemia) para confirmar el diagnóstico.

Tercer trimestre

Hepatitis B y C. El virus de la hepatitis puede estar presente sin causar síntomas. Por ello, se valora de nuevo en la recta final del embarazo.

Coagulación. Es una prueba imprescindible para saber cómo actuar en caso de que se produjera una hemorragia inesperada durante el parto y para confirmar si se puede utilizar la epidural. Si la coagulación no es buena, la analgesia estaría contraindicada porque requiere una punción y esta podría ocasionar un sangrado interno en la zona del pinchazo.

Ana Isabel Sánchez Rebollo
Asesora: Matilde Fernández, Unidad Docente de Matronas de la Comunidad de Madrid.